

LOS INSTINTOS DE LOS PERROS

Un instinto es una forma innata y precisa de comportamiento, que influye desde adentro en el individuo. Esta influencia interna va a desatar una serie de reacciones nerviosas cuando son provocadas por estímulos específicos (tengamos en cuenta que difiere de lo que es un reflejo). En un instinto no existe ningún conocimiento previo. Es un tipo de conducta que no necesita aprenderse.

Los ejemplos de lo que puede ser un instinto los hemos visto infinidad de veces en nuestros perros o en perros de algún amigo; como es el caso de un cachorro que mama o de una perra que prepara la cama para parir o de un perro que se para solo como si estuviese en plena exposición.

Para poder decir que una reacción es un instinto debemos estar seguros que nunca pudo aprenderlo, que es hereditario y no adquirido.

Los ejemplos a veces ilustran mejor que las definiciones. Empecemos con el cachorro recién nacido, nunca le enseñaron a mamar la teta de su madre, no tiene que aprender a orinar y defecar cuando siente la lengua caliente de su madre frotar la zona anogenital. La perra no tiene que aprender a hacer la cama para parir, a lamer y secar los cachorros del líquido amniótico, a cortar el cordón umbilical, a comerse la placenta, a seguir lamiéndolos para reactivar el aparato circulatorio del cachorro o para estimularlo a orinar y defecar. Aquí tenemos un ejemplo más que claro de la definición primera, el lamido de la madre es el estímulo específico para que por instinto en el cachorro se desaten una serie de reacciones nerviosas que provoquen su micción y defecación.

Siguiendo con los ejemplos, la perra tampoco tiene que aprender a cuidar y proteger los cachorros. Nunca se le enseñó al perro a comer o copular cuando es adulto, a utilizar su nariz para detectar olores, no tiene que aprender a levantar la pata y orinar los árboles. En este punto haremos un breve paréntesis. Muchos de los instintos están guiados por secreciones de glándulas, como es la forma de orinar del macho. Los cachorros lo hacen en cucullas y a determinada edad comienzan a levantar la pata.

Algunos lo hacen al completar la dentición (cambio de dientes de leche por los dientes permanentes o sea a los 5 1/2 meses o 6 1/2 meses y otros no lo hacen hasta tener 2 años. Esto depende de la rapidez de crecimiento. Se debe a que los testículos maduran en esta época y liberan testosterona. Esta hormona produce instintivamente que levante la pata. Si se quiere corroborar esto es suficiente con tomar un cachorro de 3 meses inyectarle testosterona y se verá como en pocos días levanta la pata como un adulto. Otro de los instintos que están ligados a hormonas es el instinto sexual. Hay razas que fueron forjándose a través del tiempo en forma paulatina para producirse en ellas cambios hereditarios de fisonomía, contextura y carácter.

Así se ha llegado a la especialización. Estas razas "especializadas" no tienen que aprender lo fundamental para lo que fueron seleccionadas. Por ejemplo un Pointer es especialista en caza menor, un Dogo Argentino en caza mayor, un Sabueso en seguir rastros, etc. etc. y nuestro Ovejero Alemán en guardia. Todas estas razas lo hacen como algo natural en ellos, algo que ya viene desde antes del nacimiento. Los instintos, y éste es el punto importante, pueden ser utilizados por el hombre.

Pueden modificarse mediante crías selectivas y moldearse para obtener tipos de comportamientos más perfectos y notorios que los de sus antepasados y de esta forma beneficiar a la raza.

Los instintos se pueden fijar mediante selección, ésta puede ser natural y en parte artificial. Esta parte artificial es en la que actúa la mano del hombre. Cuando vamos a hacer servir una perra nosotros elegimos el macho; nos fijamos que sea bonito estructuralmente, que haya tenido buena actuación en pistas, que tenga un excelente pedigree y tratamos de conocer su ascendencia y su descendencia.

Al tener en cuenta estos 4 puntos, lo que estamos haciendo es una selección. A veces un instinto que dejamos de lado es el instinto maternal y hay casos de perras campeonas pero poco aptas para criar o que crían pocos cachorros o que son torpes. En este sentido es importante la selección del hombre para que este instinto no sea desperdiciado. No nos olvidemos que de este instinto depende la perduración de la raza.

El instinto de guardia se va desarrollando en la medida que el animal crece, de la misma forma que el instinto de ataque. Estos dos instintos tienen una determinada relación y están condicionados en parte a los primeros meses de vida del cachorro. Aquí es cuando más influye el comportamiento de la madre, todo lo que ella lo pueda incentivar. Luego la madre es sustituida por su amo y es el hombre el que se debe encargar de terminar de pulir estos instintos. Es aconsejable a la hora de la elección, no elegir un cachorro que se esconde, que es miedoso o hijo de una madre miedosa, puesto que sus instintos de guardia y ataque van a costar mucho pulirlos y a veces con resultados poco satisfactorios.

Otro instinto es el del ladrido que es una de las formas de comunicarse con sus congéneres, con otras especies o con el humano, es la forma de pedir algo (por ej. comida o jugar con una pelota), la forma de demostrar insatisfacción (está atado, no le gusta y ladra para que lo suelten) o porque está solo (quiere compañía, normalmente humana). También está el instinto guiador cuando nos quieren llevar a un determinado lugar para mostrarnos algo o porque pasa algo.

Un instinto importantísimo es el de maduración, que es aquel cuyo conocimiento puede ahorrarle tiempo y molestias. Un perro maduro no repite los errores del cachorro. En si éste ha sido un pantallazo de lo que son los instintos de los perros. Uno se puede preguntar cuál es la importancia de los instintos. Pues bien, si tenemos la suspicacia de considerar a los instintos como la base del aprendizaje, cuando llegue la hora de enseñarles a nuestros perros, acortaremos camino. Y ¿para qué sirve el aprendizaje? para ayudar a perfeccionar estos tipos de comportamientos heredados, los instintos. Por último, me gustaría resaltar la importancia de que nuestras perras vayan teniendo cada vez más desarrollado su instinto maternal. Estamos criando a un excelente nivel mundial, mejorémoslo.

por el Dr. Mario Daniel Rocca
MEDICO VETERINARIO especialista en pequeños animales
LICENCIADO EN SANIDAD ANIMAL
CRIADOR DE OVEJEROS ALEMANES